

Historia de San Luis Potosí de Primo Feliciano Velázquez



BOCAMINA

Primo Feliciano Velázquez vivió casi 93 años, de los cuales 74 dedicó a la investigación histórica, desde la abogacía, el periodismo, la oratoria, la traducción, la bibliografía, la historia regional y el náhuatl. A su formación profesional le dedicó 7 años. Luego, su primera publicación fue en 1879. De hecho, su titulación como abogado se produjo en 1880. Su sabiduría, erudición y método histórico los fue adquiriendo, indudablemente, con la práctica de la investigación, juntando papeles del pasado y del presente inmediatos, referidos todos a la historia de San Luis Potosí, pero sin descontar sus vinculaciones y mediaciones con la historia de México, desde los tiempos más remotos, hasta su actualidad.

Primero se dio a conocer en la prensa potosina, a través de *La Voz de San Luis* y *El Estandarte*, luego brindó un primer acercamiento de papeles históricos en una colección de documentos publicada en 1897-1899, en cuatro volúmenes. Su acercamiento a la historia

* Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.
Correo electrónico: pserrano@segob.gob.mx



potosina fue amplio y fructífero, lo que sin duda lo llevó a la necesidad de emprender un proyecto historiográfico más integral y total, que le condujo a décadas de investigación, compilación, acopio y análisis de fuentes; procesos que se vieron interrumpidos frecuentemente por su vinculación con la política, sus actividades periodísticas, empresariales y de otros trabajos de su interés en el campo de la traducción, así como desentrañar fuentes originarias del náhuatl que hacían referencia a la antigüedad mexicana. Esto sin contar su estrecha relación con sociedades eruditas y de historia a nivel nacional.

Su proyecto historiográfico desencadenó en la realización de una obra magna de historia total e integral de San Luis Potosí que, por lo que han dicho sus biógrafos, escribió ya en los decenios de los treinta y cuarentas del siglo XX, cuando había alcanzado una maduración intelectual y una sabiduría histórica destacadas. El proyecto personal llevó a la creación de una obra que daba cuenta de la historia de San Luis Potosí desde los tiempos originarios, o “nebulosos” como él los llamaba, hasta la década de los treinta en el siglo XX. Empresa ambiciosa, global y difícil, que se convirtió en un proyecto historiográfico que dejó una gran huella dentro del amplio campo de la historia regional de San Luis Potosí, pero que igual se distinguió dentro de las grandes aportaciones historiográficas que varias generaciones de historiadores realizaron en torno a la historia regional y estatal de la República Mexicana y que, por desgracia, no han sido evaluadas y analizadas como baluartes y forjadoras de una corriente historiográfica tan rica y aportadora en la historia de la historiografía mexicana.

Contemporáneos de don Primo Feliciano Velázquez fueron historiadores que buscaron narrar y contar la historia de sus respectivas regiones desde un punto de vista global o total, entre los más destacados podemos mencionar a Eligio Ancona, Crescencio Carrillo y Rafael de Zayas, en Yucatán; a Manuel Lanz para Campeche; a Victoriano Báez en Oaxaca; a Jesús B. Sánchez para Chiapas; a Carlos Moya o Luis Pérez Verdía para Jalisco; a Manuel Barbosa para Michoacán; a Ignacio G. Vizcarra en Colima; a Tomás Dávila en Sonora; a Porfirio Parra y José María Ponce de León para Chihuahua; a Manuel Muro para San Luis Potosí; a Elías Amador para Zacatecas; a Fernando Ramírez para Durango; o a Jesús Galindo y Villa para el Distrito Federal. La obra de Primo Feliciano Velázquez se ubica dentro de esta generación, aunque la traspasó en la década de los cuarenta.

La Historia de San Luis Potosí de don Primo Feliciano Velázquez se publicó por primera vez entre 1946 y 1948, en cuatro tomos, en pleno contexto historiográ-

fico que insistía en la necesidad de la profesionalización e institucionalización de los estudios históricos y en los soportes metodológicos o de pensamiento que todo historiador debía poseer para realizar investigación histórica. La publicación de esta obra impactó en San Luis Potosí y pocos, muy pocos, la conocieron en la ciudad de México o en otros espacios regionales del país. Muy pocos, también, reconocieron su valía y su aportación historiográfica, como siempre ha sucedido con respecto a las obras de los historiadores regionalistas o microhistoriadores, tuvieran o no profesión y soportes metodológicos, o que simplemente eran autodidactos o tuvieran intensiones positivistas o empiristas.

El impacto de esta gran obra sobre la historia potosina fue indiscutible y su valía, además, sobrepasó el impacto del desarrollo historiográfico regionalista que invadió el medio de la historia y los historiadores de los setentas y ochentas del siglo XX. Todavía en 1982 se reimprimió la obra con los sellos del Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí y la Academia de Historia Potosina, donde se reconocía, por parte de otro gran historiador potosino, don Rafael Montejano y Aguiñaga, su gran aportación historiográfica que no había sido rebasada por nadie:

El valor de la Historia de San Luis Potosí del señor licenciado Velázquez es indiscutible, sea porque comprende desde “los tiempos nebulosos”, sea porque es la única historia completa, sea por lo documentado y exacto, sea por su criterio maduro, sereno e imparcial. Vino a llenar un hueco en las historiografías potosina y nacional, y sale sobrando toda ponderación.¹

Desde 2004, esta gran obra de historia regional se ha reeditado por parte de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí y El Colegio de San Luis, en tres tomos, agregando un índice analítico, muy necesario para la consulta, además de fotografías y mapas. La edición estuvo a cargo de Isabel Monroy Castillo, Luz Carregha Lamadrid y Sergio Cañedo Gamboa, y amplía la aportación realizada por don Primo Feliciano Velázquez indudablemente, lo que renueva y refuerza esta obra indiscutible de la historiografía potosina en la actualidad.

La historia potosina de Primo Feliciano Velázquez es una historia que se teje a partir de tres grandes vertientes o concepciones del autor, la primera tiene que ver

¹ *Historia de San Luis Potosí*, introducción de Rafael Montejano y Aguiñaga, p. 9.

con su visión de totalidad pero también de síntesis, desde los tiempos primigenios o “nebulosos”, hasta la contemporaneidad influida por la historia política; luego, a partir de una idea implícita de la identidad, es decir, un hilo conductor que trata de desentrañar las características y rasgos de las relaciones sociales que fueron dando sentido a la forma de ser y de expresarse de la sociedad potosina, no únicamente desde la organización y el territorio, sino del conjunto de relaciones sociales que definieron “lo potosino”, no sólo de lo regional sino de lo estatal y territorial, marcando siempre las mediaciones exógenas que fueron ineludibles; y finalmente, la variable del regionalismo y el localismo como partes indiscutibles de la trayectoria de San Luis Potosí, en la expresión de sus historias territoriales, económicas, sociales, políticas y culturales, que hacen un todo sintético y específico a la vez, en una evolución histórica que además se cuenta con una narración clara, erudita y con sustento en documentos destacados, que el autor marcó, sin citar de dónde provenían, pero que fueron el eje de la obra.

Estos tres elementos, sin duda metodológicos aunque implícitos, dan una riqueza enorme a la historia de San Luis Potosí de don Primo Feliciano Velázquez, lo que le permitió tejer una historia total, identitaria, regionalista y localista, que continúa aportando al conocimiento de la historia potosina, e incluso, me atrevería a decir, que esta visión total no ha sido rebasada aún por otros historiadores u obras. La erudición de don Primo Feliciano Velázquez es destacada porque solamente a través de ella pudo tejer este lienzo de historia total, integral y de síntesis.

El primer tomo proyecta una maestría indiscutible para desentrañar la historia del territorio, la población, los grupos sociales, la cultura, la religión, la organización política, hasta la fundación de San Luis Potosí en el siglo XVI. Posteriormente describe de forma interesante la conquista y los cambios que a la anterior organización se fueron sucediendo para establecer una identidad común en territorio, organización política, conformación social, religión, vida material, rasgos de la población, pueblos y localidades, personajes destacados y gobierno, y que, hasta mediados del siglo XVII, fueron percibidos como un hilo conductor de la configuración regional.

Ya en el volumen dos de esta última edición, la historia colonial de San Luis Potosí se encuentra contada con una claridad enorme, siempre describiendo el territorio, las ciudades, los pueblos, las comunidades, las haciendas, los ranchos, donde se asentaban los pobladores, pero también dando noticia de la vida material basada en la minería, las comunicaciones, la agricultura, la ganadería, el comercio.

La organización administrativa, jurídica y política se describe con claridad, tanto así que hasta se relata la forma en que se gobernaban los pueblos y ciudades en un sistema estatal virreinal, adicionando la influencia que la organización eclesiástica católica, con multitud de órdenes religiosas, tenía en el gobierno de la provincia potosina durante los siglos XVII y XVIII. Geografía, estadística, demografía, arquitectura y economía se entrelazan para contar los rasgos de la sociedad potosina, los estratos sociales, los movimientos sociales y los comportamientos, tanto de españoles, como de extranjeros e indígenas.

En este mismo volumen, el autor cuenta la historia de San Luis Potosí, de la independencia hasta la Guerra de Tres Años. A diferencia de otras historias regionales que se restringen a la historia política, a la descripción de batallas, héroes y virtudes colectivas o inserción de la región en la evolución nacional, en el caso de Primo Feliciano Velázquez se cuenta una historia de intermediaciones, vinculaciones y mediaciones, entre la evolución de los fenómenos y hechos políticos, y los procesos materiales, sociales, económicos y culturales. Por sorprendente que parezca, el autor logró tejer un hilo conductor donde se involucró la historia del todo en el todo, casi sin descartar ningún elemento, y sin privilegiar los hechos estáticos por sobre los dinámicos. No hay una preocupación por narrar la inserción de San Luis Potosí en la construcción y conformación de la nación, sino que, por el contrario, se busca en todo momento narrar los acontecimientos potosinos a partir de su regionalidad, concibiendo a la historia del estado potosino como un todo relacionado y vinculado, mediado por los acontecimientos nacionales pero sin privilegiarlos. El autor tejió un lienzo de la historia moderna de San Luis Potosí con múltiples coloridos históricos.

El tercer volumen es de una riqueza indiscutible, parte de la guerra de Reforma, transita por el Imperio francés, recorre la República Restaurada y el Porfiriato, aborda la Revolución y concluye en la posrevolución, contando como ejes principales los acontecimientos nacionales en los que San Luis Potosí se vio inserto, pero marcando siempre las características de los acontecimientos y procesos históricos potosinos con la misma singularidad histórica en el tratamiento y tejido del lienzo de la historia regional. La descripción de grandes batallas, encumbramientos y caídas de héroes, exaltaciones históricas potosinas, están presentes aunque insertadas dentro de acontecimientos políticos, sociales, económicos y culturales de la historia potosina, documentados con sabia maestría y con una narración clara basada en el hilo con-

ductor regionalista. Esta parte de la obra es una historia contemporánea imparcial, mediadora y estable, frente a las obras epopéyicas u oficialistas que sobre esas etapas de nuestra historia se produjeron en el porfiriato o después de la Revolución, lo cual es un acierto más de don Primo Feliciano Velázquez.

Años y décadas de investigación documental, de análisis y confrontación de fuentes, de interpretación y lectura, permitieron tejer una historia global y total, con un esfuerzo de síntesis, al mismo tiempo, fuera de los sesgos positivistas, rankeanos, pragmáticos o empiristas que inundaron a los historiadores entre finales del siglo XIX y las primeras décadas del XX. El cultivo de la estadística, la geografía, la arqueología, la antropología, la literatura y hasta de la síntesis periodística, en realidad fueron el sostén del conocimiento y erudición que a lo largo de su vida adquirió don Primo Feliciano Velázquez. Estoy convencido de que la adquisición de este conocimiento, fuera de cartabones teóricos o metodológicos, permitieron que el autor emprendiera una historia regional que, para su momento y su circunstancia, sigue siendo una aportación historiográfica de primera magnitud. Sus intenciones fueron claras, específicas y de gran envergadura, simplemente al considerar a la historia de San Luis Potosí como un todo específico y concreto, desde el cual se lograra conocer su pasado regionalista, descartando la exaltación de la descripción de fechas, batallas y héroes, para brindar una serie de vinculaciones e intermediaciones que llevaran al conocimiento de su identidad histórica.

A decir verdad don Primo Feliciano Velázquez emprendió una obra para relatar la evolución de la identidad histórica de San Luis Potosí sin proponérselo, y lejano de las influencias que pudiera contar de la historiografía mexicana de su época, inundada por la exaltación del empirismo epopéyico, oficialista, documentalista y nacionalista. La identidad histórica tampoco condujo al autor a un regionalismo a ultranza, porque su erudición lo llevó a armar una historia de procesos y mediaciones, utilizando para ello, con hábil lectura y crítica, amplia documentación y realizando una interpretación centrada e imparcial que refleja, efectivamente, los rasgos de esa identidad en cada periodo de la historia potosina. Esta habilidad, sin duda, no ha sido rebasada por otros historiadores de la época y, más aún, de etapas posteriores.

La obra de don Primo Feliciano Velázquez es una obra vigorosa, de indiscutible valor historiográfico y de aportación aún en la actualidad, su reedición dejará muchas enseñanzas a los historiadores actuales, pero también estimulará el interés y el estudio de la identidad histórica de San Luis Potosí para el futuro.